

xualidad ¿significa la inferioridad de uno de los sexos? Pueril preocupación de espíritus de horizontes estrechos es tal afirmación. Y, el empeño en destruir la división de los terrenos en que uno y otro sexo han de llenar su misión, ¿es en verdad labor emancipadora de una mitad hasta ahora esclavizada, de la humanidad? No puedo pretender el espacio necesario en esta revista para demostrar la soberana ridiculez de semejante idea. La mujer hasta ahora fué la reina del género humano. ¿Quiere ella descender de su trono? Esto sería necesario para que igual entre iguales tome su puesto entre los hombres.

¿Pretende iguales derechos a los del hombre también en los terrenos hasta ahora reservados para él? Deberá renunciar en el acto a los derechos con que ha sido privilegiada sobre él hasta ahora. En libre lucha tendrá que competir con el hombre en todo terreno, sin más pretender los fueros del sexo débil. Si con el codo hasta ahora se abría campo el hombre entre los hombres y todos ellos se lo daban a la débil mujer, de ahora más con los puños y con el codo el hombre rechazará también a la mujer que se le atraviere; y en tal lucha ella sucum-